

Sobre estas líneas, facsímil del códice ilustrado *La leyenda de la Santa Faz*, originario del siglo XV. Izquierda, de arriba abajo, trabajando en la **encuadernación artesanal** de la *España artística...*; **revisando el interior** de *La leyenda de la Santa Faz*, y uno de los tres volúmenes de la obra *España artística y monumental*, a partir del original que conserva la Biblioteca de la Sociedad Bilbaína, escrito por Patricio de la Escosura e ilustrado por Jenaro Pérez Villaamil en 1842. Página opuesta, **Buffon**, una colección de grabados realizada por Picasso para ilustrar la *Historia natural* de este biólogo del siglo XVIII.

Vida nueva a libros antiguos

LA PEQUEÑA EDITORIAL CARTEM SE HA HECHO UN LUGAR PROPIO EN EL PANORAMA BIBLIÓFILO Y COLECCIONISTA CON UNA SELECCIÓN DE INCUNABLES Y TÍTULOS POCO CONOCIDOS DE LOS QUE REALIZA CUIDADOS FACSIMILES

Lucas Ferreira Hernández

Mientras muchos de nosotros miramos cada semana cuáles son las novedades en la librería de confianza de nuestro barrio, hay una pequeña parte del mundo editorial y lector que presta especial atención a obras que fueron creadas originalmente mucho tiempo atrás, siglos incluso. Títulos cuya primera edición tuvieron una tirada de escasos o un único ejemplar al que sus creadores le dedicaron muchas horas diarias durante años y en el que invirtieron una cantidad ingente de materiales de alto valor a los que muy pocos tenían acceso. Hablamos de códices medievales y libros

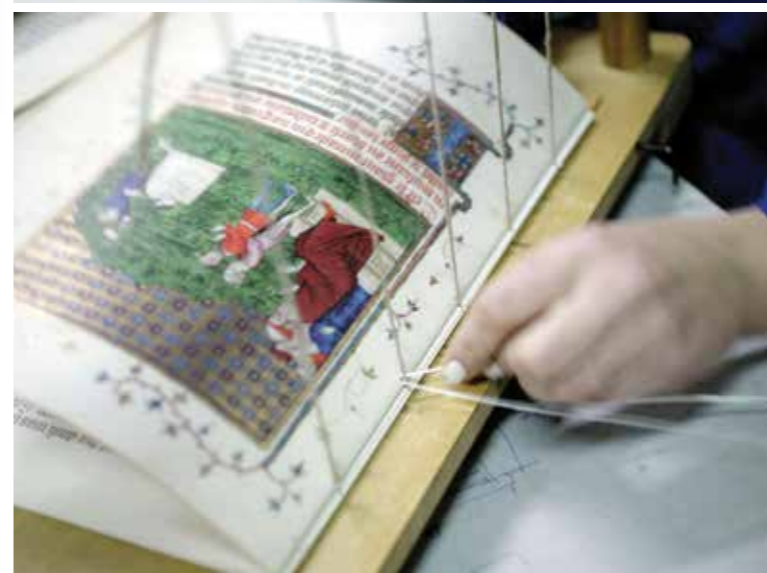
iluminados que atesoran instituciones insignes y a los que, en la mayoría de los casos, solo tienen acceso investigadores y especialistas como manera de garantizar su preservación. Sin embargo, hay quienes combinan dicho cuidado con el ánimo por darlos a conocer en nuestros días simulando, con absoluta verosimilitud, las mismas impresiones y sensaciones que provocan sus características originales. Cartem nació con ese propósito en 2007. El primero de la larga treintena de facsímiles que ha creado desde entonces fue el del códice ilustrado *La leyenda de la Santa Faz*, originario del siglo XV y

conservado por la Biblioteca Apostólica Vaticana, que narra la llegada de una imagen escultórica con el rostro de Cristo en el año 742 a las costas italianas en un barco sin tripulación. Una edición de 997 ejemplares, certificados por la entidad católica, en el que cuidaron con esmero todos sus detalles: la encuadernación artesanal, los herrajes, la intensidad de los colores o el tacto y grosor de las páginas.

SALAMANCA Y BILBAO

Sin embargo, este equipo formado hoy por más de cuarenta personas, localizadas en Salamanca y Bilbao, no se ha centrado únicamente en la tradición

del facsímil medieval, sino que la ha ampliado con el ánimo de ofrecer a bibliófilos y coleccionistas obras de otras épocas quizá no tan conocidas. Ese ha sido el caso de los tres volúmenes de la *España artística y monumental*, a partir del original que conserva la Biblioteca de la Sociedad Bilbaína, libro de viajes escrito por Patricio de la Escosura e ilustrado por el romántico Jenaro Pérez Villaamil en 1842. O del *Buffon* de Picasso, colección de grabados que el malagueño realizó en 1943 para ilustrar la *Historia natural* de este biólogo del siglo XVIII, y del que la Biblioteca Nacional de Francia guarda su única copia.



Proyectos en los que, según Daniel Díez, director editorial de Cartem, “trabajamos de manera *ad hoc* según las particularidades y exigencias de cada uno, pero siguiendo una línea análoga que se puede prolongar hasta dos o tres años”. En primer lugar, analizan cuáles pueden ser las creaciones que resulten de mayor interés dar a conocer o revitalizar y estudian la bibliografía y la documentación que pueda haber sobre ellas. Posteriormente contactan con la entidad que la posee y valoran tanto las contraprestaciones que esta solicita –acuerdo económico o copias de la edición a realizar– como la viabilidad técnica de realización del facsímil. “Hay volúmenes cuyo estado de conservación, por ejemplo, impide abrirlos lo suficiente como para realizar las fotografías que se necesitan”, señala Díez. Dado ese paso, solicitan a especialistas académicos una nueva visión de dichos títulos a partir del estudio de estos. Textos que conformarán el volumen que acompañará

a los ejemplares seriados, certificados notarialmente, y que también se pueden encontrar en el formato *art book* que Cartem edita de algunos de ellos. Tras la maquetación comienza la fase de producción, quizá la más artesanal de todas. “Los papeles son fabricados ex profeso para cada proyecto, y la impresión exige siempre multitud de ajustes por los diversos materiales y soportes con los que se trabaja”. Por último, la divulgación de su fondo pasa por la labor de su red comercial, por una cada vez mayor actividad en Internet (cartembooks.com) y por la asistencia con presencia propia a citas internacionales como FeriArte en Madrid o la del Libro de Fráncfort. Además, durante en el último año, su catálogo ha crecido con su introducción en el campo de la numismática y en el de los cómics, realizando también ediciones limitadas de títulos publicados hace décadas, como el *Drácula* de Francisco Fernández de 1982, y que resultaron significativos en la historia y evolución de este lenguaje narrativo. ■